

1-

NUMERO 117.

CARTA PASTORAL DEL ARZOBISPO DE DURANGO, PROCLAMA DE RENE
CAPISTRAN GARZA, DESCONOCIENDO AL GOBIERNO, BOLETINES DE LA
LIGA DE DEFENSA RELIGIOSA Y UN SUELTO DEDICADO A LA MEMORIA
DEL LICENCIADO ANACLETO FLORES GONZALEZ, LIDER FANATICO, FU-
SILADO EN GUADALAJARA, Jal.

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Delegación Regional del D. F. — Sección de Propaganda.



Los Jóvenes Peregrinos de México Ante el Papa.

La Santidad de Nuestro Señor el Papa Pío XI se dignó recibir el día 3 de Enero de 1927 a los jóvenes mexicanos que vinieron a Roma con motivo de las fiestas Centenarias de San Luis Gonzaga.

En dicha audiencia eran presididos por el Excmo. Sr. Arzobispo de Durango, Sr. D. José González y por varios sacerdotes mexicanos. Los jóvenes peregrinos eran 17. Fueron introducidos hasta la sala inmediata al mismo estudio privado del Romano Pontífice.

A la una y treinta y cinco se presentó el Papa, acompañado por Mons. Cacia Dominioni y Mons. Venini. Sonriendo afectuosamente estrechó la mano de su Excia. Mons. González, diciendo: "¡Ah, Monsignore arcivescovo di Durango!" a la vez que de una bandeja de oro que le presentaba Mons. Venini, tomaba una medalla de plata en rico estuche y la ponía en manos de Mons. González. Acompañado luego por el Excmo. Arzobispo de Durango, quien le fué presentando a cada uno de los Sres. Sacerdotes mexicanos presentes, fué obsequiando el Santo Padre, a estos a y todos los jóvenes **otra rica medalla. La medalla lleva en el estuche las armas del Papa, en el reverso el retrato del Pontífice Pío XI y en el verso la imagen del Buen Pastor.** Se detuvo unos momentos con el más jovencito de los peregrinos, y pasó en seguida a ocupar el trono.

En él sentado y teniendo a su derecha al Excmo. Sr. González, y a su izquierda al P. Director del grupo de los peregrinos, el Romano Pontífice pronunció el siguiente discurso: "Muy queridos jóvenes: habíamos deseado ardientemente poder volveros a ver ante de vuestra partida; poder volver a teneros una vez más en nuestra pre-

sencia, para volver a saludaros. Hoy estamos, gozosos de tener en nuestra presencia a esta venerada juventud. Mirad con cuánto gozo de nuestro corazón afectuoso y paternal os recibimos en esta casa que es la casa del padre de todos y os recibimos con especial gozo porque miramos en vosotros una manifestación, una prueba de lo que es la verdad, la verdad grande, la verdad gloriosa, y debemos decirlo también la verdad dolorosa, puesto que sois los hijos y los hermanos de los mártires. Porque vosotros sois los hijos de un gran país, de una tierra, de una nación que hoy sufre la grande prueba de las penas y del martirio. Sois los hijos de un pueblo que hace la ofrenda de su sangre por la fe, por el honor de Jesucristo Señor, de Jesucristo Rey y por el honor de la Iglesia, Madre común.

Vosotros, tornando a México, direis a todos las palabras que habeis oído de nuestros labios: les diréis que Nosotros hemos saludado en vosotros a todos los católicos mexicanos, si, a todo México, a todos los Prelados, a todo el clero—ese admirable clero mexicano—a todos los seglares, pero sobre todo y principalmente, a esa amada y generosa juventud mexicana. Le direis que Nosotros sabemos todo lo que ella hace, que sabemos que combate, y lo bien que combate en esa grande guerra que se puede llamar la batalla de Cristo. Particularmente a los Caballeros de Colón, tan dignamente representados aquí, les direis que nosotros sabemos también como trabajan y como se afanan por fundar organizaciones o por cimentar las que ya están establecidas en defensa de la Religión.

A todos, direis que os hemos querido dar esa medalla de Nuestra propia mano a la vuestra, como un testimonio de Nuestro

pensamiento y de nuestros sentimientos, con la intención de darla a todos y a cada uno de los católicos mexicanos como recompensa **AL VALOR Y AL MERITO**,

La bendición que os damos, le hemos querido dar a todos y a cada uno de los católicos mexicanos, a los Obispos, al Clero, a los seglares, a todos los hijos de aquel pueblo, que son los queridos hijos nuestros. Estas nuestras palabras vosotros se las giréis y se las repetiréis a todos en todas partes, y en todas partes les direis que a todos les damos Nuestra paternal bendición. Esta bendición que damos a todos y a cada uno de vosotros en particular, y para ellos todos, no solo para las personas, sino para todas vuestras obras, vuestras casas, vuestras aspiraciones, vuestros propósitos, en una palabra, para todos y para todo. Os damos esta bendición para todas aquellas personas o cosas que llevais en estos momentos en el pensamiento, o teneis en el corazón; para vuestras familias, vuestros parientes, vuestros conocidos, vuestros queridos Prelados, vuestros Sacerdotes, especialmente aquellos que trabajan más cerca de vosotros, los que se encargan de dirigir vuestra conciencia, en una palabra, para todos los que tengan o hayan tenido algún contacto con vosotros."

Los mexicanos, conmovidos y agradecidos, rompieron el aplauso al terminar el Papa sus significativas palabras. El P. Director del grupo, casi sollozando, coge la mano siniestra del Pontífice, y le dice: "Santísimo Padre: todos los jóvenes aquí presentes, y no solo ellos sino a nombre de todos los jóvenes católicos de México, os juramos ser fieles a Vuestra Santidad, fieles a nuestra Santa Madre Iglesia hasta derramar nuestra sangre, "hasta la muerte." Entonces todos los mexicanos, desde el Excmo. Sr. González, hasta el más pequeño de los peregrinos, tendieron su brazo hacia el Pontífice y entró la confusión de aquel movimiento espontáneo, se escuchó la voz: "Si, lo juramos."

Otro de los sacerdotes presentes añade: "Si, Santo Padre, sempre fideli, fino alla morte; per la nostra fede e per la nostra Chiesa." Uno de los jóvenes agrega: "Santo Padre, non dimenticheremne mai tutto questo, e saremmo fede li fino alla morte."

Entonces, el Pontífice, conmovido visiblemente,

se detiene de nuevo en el centro del trono, y con la voz entrecortada, habla de nuevo estando de pie. "No hemos agregado palabras de aliento, porque bien sabemos que no las necesitais, y estamos viendo ahora que no las necesitais vosotros que tantas pruebas habeis dado de valor. Si, es verdad, pero todos necesitamos de la ayuda de Dios, y cada uno debe desconfiar de sí mismo, porque hay peligro en la demasiada confianza, y en este sentido se ha dicho: "Bien aventurada el alma que tiene temor." Pero vosotros sabeis qué cosa es la única que debeis temer. El único mal es el pecado y vosotros sabéis por tanto que lo único que debeis temer es hacer aquello que sea ofensa de Dios, y hacer aquello que sea traicionar a vuestra conciencia.... Pero fuera de esto, nada os debe infundir temor, ni las amenazas de nadie: Dios está con vosotros: "Ego vobiscum sum..." Esto lo ha dicho Jesucristo, si, Jesucristo que es Rey. Y si El está con vosotros, entonces, quien puede estar contra vosotros? "Si Deus nobiscum, quis contra nos?" Entonces, si Dios está con vosotros, vosotros participareis de la fortaleza misma de Dios, como lo estais participando ahora. Porque del que está conmigo, dijo el Redentor, de ese es la victoria y nosotros estamos con El, y El con nosotros... Cristo no muere ni puede morir. Murió, si, una vez, por darnos la vida, pero resucitó." "Et Christus resurgens ex mortuis iam non moritur;" Cristo una vez resucitado ya no puede morir. Cristo no muere ni morirá nunca!"

Una voz entusiasta resuena: "¡Viva el Papa!" El Papa se adelanta, despidiéndose con reposado movimiento de sus brazos paternales extendidos. Y antes de trasponer la puerta, se vuelve una vez más hacia los mexicanos, y con devota convicción añade:

"Tenéis también una Madre: la Virgen de Guadalupe. Ella os ayudará siempre"

Aquel puñado de mexicanos se sintió fuerte para volver al atribulado país a consolar a sus hermanos, y a luchar con ellos intensamente por los derechos de Cristo y de la Iglesia, tal como lo había jurado al Papa.

La audiencia duró veinte minutos, pero su recuerdo será eterno para la juventud mexicana.

Roma, Enero 4 de 1927.



NUESTROS MARTIRES DE LEON

(DE UNA CARTA ORIGINAL)

León, Gto., 23 de Enero de 1927.

Paso ahora a contarte algo de lo de León.

De los muertos que hubo en el combate sólo conocí a cuatro, todos jóvenes de muy buenas familias y ejemplares, piadosos y de los de la A. C. J. M. más activos. No les quedaba otro fin más que defender la Religión y la Patria. Fueron a visitar, antes de salir a los balazos, al Smo. y comulgaron la víspera de que los mataran, con tanto fervor que llamaba la atención de los que vieron, y decían: que ya estaban dispuestos a dar su vida por la causa que iban a defender, pues era justa y santa. Todos se despidieron de sus familias como si ya presintieran su muerte y las animaban a tener conformidad en su separación. A uno de ellos que fue el que yo traté mucho, le dijo su esposa: (Tenía 21 años y hacía dos que se había casado) ¡QUE NO TE PUEDE DEJARNOS A TU HIJO Y A MI? y contestó NICOLAS: "No, primero debo ahora defender la causa de Dios; y cuando mi hijo crezca le dices: "TU PADRE MURIÓ POR DEFENDER LA RELIGION."

Los arrastraron y sin formarles causa los golpearon, les dieron de balazos y a la vez los apuñalaron. ¡Qué tanto los arrastrarían que no se conocían de tanta tierra que tenían! Trataron de quitarle a Nicolás papeles comprometedores para otros y se los comió, hasta los dientes le quebraron de los golpes que le dieron en la cara, ¡qué tales se les darían que no cesaba de salirle sangre por los ojos! Después de haberle dado dos balazos, tirado en el suelo, les decía a los otros compañeros: "ANIMO, COMPANEROS, ACUERDENSE DE LA CAUSA, ETC." Se refería a una conferencia que habían tenido la víspera y por la que se habían propuesto seguir hasta la muerte el ejemplo de Nuestro Señor, y que todos habían escuchado; les exhortaba a seguir aquel género de muerte con grande ánimo, ofreciendo su sangre por la paz de la Iglesia en México y perdonando a sus enemigos y gritando ¡VIVA CRISTO REY!, con dos puñaladas lo dejaron bien muerto.

Otro, Valencia Gallardo, que fue director o responsable de un periodiquito muy parecido a "Desde mi Sótano," hizo ver a los soldados que injustamente les daban muerte sin formarles primero causa y también exhortaba a los demás a tener ánimo, y a éste le cortaron la lengua, le dieron de balazos y una o dos puñaladas. Figúrate nomás, este Valencia no tenía más que a su MAMA ya viejita, pero tan resignada y conforme, que dice que ella no sintió tristeza

cuando vió muerto a su hijo, sino que al verlo sintió tanto respeto á su cadáver que se arrodilló junto a él para darle gracias a Dios, pues se sentía ella tan favorecida de Nuestro Señor porque le había dado un hijo tan grande, tan bueno y mártir que, no sintiéndose digna de abrazar a su hijo por la reverencia que experimentó hacia él, se contentó solo con besarle los pies.

Todas las familias están muy conformes.

Expusieron los cadáveres en la Plaza y al llevarlos al Anfiteatro, se agolpaba toda la gente en el Hospital queriendo a fuerza ver los mártires (aquí todo el mundo les llama así) y mojaban algodones en su sangre y cortaban pedazos de sus vestidos. Al llevarlos al panteón, ya podrás imaginarte el gentío que acompañada a tantos muertos por la misma causa. Parecía una procesión triunfal; muchísimas gentes iban con velas encendidas.

Ahora por acá han seguido las guerrillas. Han traído muchos heridos y muertos y los han repartido a otras poblaciones. El domingo trajeron algunos camiones de muertos y heridos, pero solo de los federales.

Uno de los heridos que está en el Hospital Civil dice: "Yo no sé lo que tienen los católicos; pero lo cierto es que apenas oye uno que gritan ¡Viva Cristo Rey!, se le desmayan a uno los brazos y ni los caballos quieren entrar; en cambio los que traen los Católicos son unas langaritas, pero muy ligeros, y el grito de ¡Viva Cristo Rey!, es lo que más nos desalienta cuando lo oímos."

Tú verás, hace poco vino un leñador y le contó a una persona, que él se subió a un montecito y luego que los soldados del Gobierno pasaron por abajo se arrimó su montoncito de parque y decía: "Sagrao Corazón, yo tiro y tú matas" y que les tumbó mucha gente y corrieron todos.

Hasta aquí la carta.

Los penosos días que estamos atravesando exigen de los católicos, una insistencia mayor en la oración.

A este efecto se les recomiendan las siguientes jaculatorias, para que se repitan frecuentemente:

SAGRADO CORAZON DE JESUS, PERDONANOS Y SE NUESTRO REY.

SANTA MARIA DE GUADALUPE, REINA DE MEXICO, RUEGA POR TU NACION.

Carta Pastoral

del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Durango.

NOS, EL DR. DON JOSE MARIA GONZALEZ Y VALENCIA, POR
LA GRACIA DE DICS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,
ARZOBISPO DE DURANGO.

Dios bien sabe, Venerables Hermanos y muy amados hijos, con qué sentimiento de veneración nos dirigimos en esta vez a vosotros que os encontráis en el campo de la lucha, frente a frente de los enemigos de Cristo y teniendo en nada vuestro bienestar y vuestra vida. Dios bien sabe el rubor que embarga nuestra alma al pensar que el puesto que últimamente se nos ha señalado en la presente lucha no es ciertamente el puesto de mayor peligro. Lejos de vosotros, no queremos sin embargo privarnos del consuelo de dirigirnos estas nuestras palabras, para robustecer, después de haber sentido de cerca el corazón del Papa, todo lo que públicamente os enseñábamos, y todo lo que privadamente os respondíamos cuando privadamente nos consultabais. Desde que por disciplina tuvimos que abandonaros para venir a esta Santa ciudad, nuestro pensamiento y nuestro corazón han estado siempre con vosotros. Hemos estado perfectamente al tanto de todo lo que hacéis en defensa de vuestra fe y de lo que por ella sufrís; llevamos cuenta exacta de todos y de cada uno de vuestros sufrimientos. Vuestras privaciones, vuestras cárceles y vuestras torturas: todo lo llevamos como punzante espina dentro del corazón.

En medio de la continua evocación de vuestras desolaciones, miramos destacarse la figura de nuestros amados sacerdotes maltratados, encarcelados, deportados todos como malhechores por el delito, que les merece plena gloria, de no haber querido separarse de la Sede de Pedro, y haber preferido obedecer a Dios antes que a los hombres. Entre esas mismas víctimas contemplamos a los párrocos mártires Don Luis Batis y Don Pedro López, que colmando el precepto del amor, dieron la vida por sus ovejas: ¡Héroes benditos, ante cuyas figuras veneradas Nos, sur Prelado, caemos de rodillas...!

A pesar del dolor que nos infunden vuestras lágrimas y vuestra sangre, con todo corazón nos gloriamos de que Durango sea perseguido, y más aún, de teneros a vosotros como hijos. Porque vuestras persecuciones proclaman que vosotros y Nos no hemos abdicado de la dignidad de cristianos ni de hombres, y que preferimos sucumbir ante los perseguidores antes que sucumbir ante nuestra conciencia y ante Dios. Bendecimos a Dios por vuestras penas, y a nombre de él os aseguramos el triunfo, triunfo en medio del cual vosotros tendréis la satisfacción, como San Pablo, de ostentar ante el Señor la serie dolorosa y sangrienta de vuestros actos de cristiana fidelidad, como trofeos conquistados en la lucha por vuestra libertad.

x x x

Y ¿cómo no felicitarnos y felicitarnos por vuestras actividades y sufrimientos, si hoy más que nunca comprendemos el alto concepto que habéis merecido ante Dios, ante la Iglesia y ante la sociedad?

“Gozaos—os diré con el Apóstol San Pedro a los cristianos del primer siglo;—gozáos porque participáis de los padecimientos de Cristo para que gocéis también con la manifestación de su gloria. Si sois despreciados por el nombre de Cristo, entonces seréis bienaventurados, porque entonces reposa sobre vosotros todo lo que hay de honor, de gloria y de fuerza en Dios, esto es, su Espíritu... Yo no quiero que ninguno de vosotros sufra penas por haber sido asesino o ladrón, o blasfemo, o pretendiente de riquezas ajenas; pero si es penado por ser cristiano, entonces no debe avergonzarse.” (I Ep. cap. IV).

Qué consuelo tan grande inundó nuestro corazón de Prelado, al oír con nuestros propios oídos las palabras de santo encomio, de bendición y de amor especialísimo que habéis merecido del Jefe Supremo de la Iglesia. Le hemos mirado conmovirse al oír la historia de vuestra vuestra lucha, le hemos mirado bendecir vuestra admirable resistencia, aprobar todos vuestros actos y admirar todos vuestros heroísmos. Le hemos mirado recoger con lágrimas en los ojos la historia de nuestros mártires, y sabemos que los nombres benditos de nuestros sacerdotes y de nuestros jóvenes sacrificados, los guarda cuidadosamente en su corazón.

El, pues, el Sumo Pontífice os anima a todos, sacerdotes y fieles, a perseverar en vuestra actitud firme y resuelta, a despreciando todas las amenazas, y como dijera en nuestra presencia a los jóvenes mexicanos, os anima “a no temer a nada ni a nadie, y sí sólo temer el hacer traición a vuestra conciencia.”

En los Congresos Católicos, en los Colegios y Universidades es reconocida y alabada vuestra actitud, y se juzgan como justos y debidos los medios que usáis para reconquistar vuestra perdida libertad. A mucha honra tuvimos y gran consuelo experimentamos al oír pronunciar con santa veneración, en la grandiosa Asamblea de Juventud Internacional, los nombres de los jóvenes mártires mexicanos, entre los cuales reconocimos a nuestros hijos Manuel Morales, David Roldán y Salvador Lara, dignos modelos de esa benemérita Asociación Católica de la Juventud Mexicana, mártires gloriosos que el mundo aclama como elegidos del Señor para mostrar ante los miserables enemigos de Cristo que la Iglesia Católica sabe formar caracteres heroicos que no venden nunca por las vanas riquezas materiales los bienes inmutables del espíritu.

Seanos lícito ahora romper el silencio, sobre un asunto del cual nos sentimos obligados a hablar.

Ya que en nuestra arquidiócesis muchos católicos han apelado al recurso de las armas, y piden una palabra de su Prelado, palabra que Nos no podemos negar desde el momento que se nos pi-

de por nuestros propios hijos; creemos nuestro deber Pastoral afrontar de lleno la cuestión, y asumiendo con plena conciencia la responsabilidad ante Dios y ante la historia, les dedicamos estas palabras: Nos nunca provocamos este movimiento armado. Pero una vez que, agotados los medios pacíficos, ese movimiento existe, A NUESTROS HIJOS CATOLICOS QUE ANDAN LEVANTADOS EN ARMAS POR LA DEFENSA DE SUS DERECHOS SOCIALES Y RELIGIOSOS, DESPUES DE HABERLO PENSADO LARGAMENTE ANTE DIOS Y DE HABER CONSULTADO LOS TEOLOGOS MAS SABIOS DE LA CIUDAD DE ROMA, DEBEMOS DECIRLES: ESTAD TRANQUILOS EN VUESTRAS CONCIENCIAS Y RECIBID NUESTRAS BENDICIONES.

Hace veinte siglos, desde esta misma ciudad de Roma, el Apóstol San Pablo, dirigía a sus hijos perseguidos en Filipos, estas palabras: “Sólo os encargo que vuestro proceder sea digno del Evangelio de Cristo, para que ya sea que yo vaya a veros, ya que esté yo ausente, oiga decir de vosotros que perseveráis firmes en un mismo espíritu, trabajando unánimes por la fe del Evangelio, sin deos jamás intimidar por vuestros adversarios, pues esto que para ellos es causa de perdición, para vosotros lo es de salvación, y esto por ordenación de Dios. Porque por los méritos de Cristo se os ha hecho la gracia no sólo de creer en él, sino también de padecer por su amor, sosteniendo la misma lucha que me vistéis sostener, y que como sabéis estoy ahora sosteniendo... Haced todas las cosas sin murmuraciones ni perplejidades, conservandoos sin tacha en medio de una gente depravada y perversa, en donde resplandecéis como lumbreras del mundo, conservando la palabra de vida que os prediqué, para que yo me gloríe en el día Cristo de que no en vano me he esforzado ni he trabajado en balde. Pues aún cuando hubiera de servir mi sangre de libación para el sacrificio y la ofrenda de vuestra fe, me gozo y me congratulo de ello con todos vosotros, y de eso mismo habéis vosotros de holgaros y darme el parabién.” (Caps. I y II).

Esas mismas palabras las hacemos vuestras, y os las enviamos en el momento solemne de la persecución.

x x x

Mas quiero que a la par que estas palabras de encomio y de bendición para todos vosotros, queden consignadas en este documento que desde Roma os enviamos, otras palabras de amargo desahogo. Hemos sabido con pena profundísima la ofensa que se hace a Dios y al honor de la católica Durango, por algunas pocas personas que pretenden pasar por buenas y cristianas, y mancillan en estos momentos el blasón de nuestro cristianismo perseguido. Hemos sabido que esas personas, pasando burlescamente sobre el límite señalado a los católicos, frecuentan fiestas en el momento en que la sociedad honrada gime, y se estrechan con los mismos perseguidores en saraos que en estos momentos más que nunca envilecen. Un esfuerzo de suprema caridad pastoral, Nos ha obligado a reprimir una siniestra voz de maldición que contra esos espíritus inobles comen-

zaba a brotar de nuestros labios; pero el mismo amor que a las almas fieles y a sus dolores debemos, nos impone la obligación de pugnar que si esas almas traidoras perseveran en su infame proceder, Nos mismo, con todo nuestro carácter de Prelado, las maldiciéremos, y postrados ante el Dios bueno que también sabe castigar, le pediremos haga patente esa maldición en ellas, en sus personas, en sus familias y en sus intereses. Los cielos y la tierra pasarán, pero la palabra de Cristo no puede pasar: "El que no está conmigo está contra mí." (S. Mat. XII, 30).

Pero entretanto, vosotros, mis hijos fieles y amados, manteneos en el puesto que os corresponde. No olvidéis que es un deber en conciencia en estos momentos, cooperar intensamente con la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. No desmayéis un momento, vosotros, los humildes que repartís hojas de propaganda, los que animáis o dirigís, los que sufrís, todos vosotros, si todos vosotros los que combatís en la forma que vuestra conciencia os ha mandado combatir. No desmayéis ni un momento! ¡Cristo Rey, el Eterno Triunfador, ante quien toda rodilla se dobla en el cielo, en la tierra y en los mismos infiernos, está con vosotros! Por El luchamos, por El estamos dispuestos a morir, por El no soportaremos nunca que México sea privado de sus bienes infinitos; por El desconocemos las disposiciones anticristianas llamadas leyes, y por El seguiremos resistiendo a los impetus inicuos, hasta garantizar a México, por medio de la justicia y de la caridad, una era de verdadera libertad cristiana, una república venturosa, en donde bajo el manto de la Virgen Inmaculada de Guadalupe, la misma que quebrantó la cabeza de la serpiente, podamos vivir amándonos como hermanos, disfrutando todos de nuestros derechos de cristianos, de ciudadanos y de hombres.

x x x

Recibid, hijos nuestros muy amados, la bendición que con afecto profundísimo os enviamos en el Nombre -|- del Padre, del -|- Hijo y del Espíritu -|- Santo.

Dada en Roma, fuera de la Puerta Flaminia, el día de Nuestra Sra. de Lourdes, 11 de febrero de 1927.

-|- JOSE MARIA, Arzobispo de Durango.

Pbro. DAVID G. RAMIREZ, Srio. Part.

Edición de la
LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA
LIBERTAD RELIGIOSA
Delegación del D. F. - Sección de Propaganda.



A LA NACIÓN:

El régimen actual que oprime a la Nación Mexicana manteniéndola humillada bajo la férula de un grupo de hombres sin conciencia y sin honor, está sustentado sobre los principios destructores y subversivos de una política que pretende convertir a la Patria en un campo de brutal explotación y a los ciudadanos en un conglomerado sujeto a la esclavitud.

Destrucción de la libertad religiosa, de la política, de la enseñanza, del trabajo, de la prensa, negación de Dios y creación de una juventud atea; destrucción de la propiedad privada por medios del despojo, socialización de las fuerzas productoras del país, ruina del obrero libre por medio de organizaciones radicales; despilfarro de los bienes públicos y saqueo de los bienes privados, desconocimiento de las obligaciones internacionales, tal es sustancialmente el monstruo programa del régimen actual.

En una palabra la destrucción sistemática y deliberada, de la Nación Mexicana aniquilando su ser en el interior y consintiendo al odio en el exterior; el dominio implacable de un régimen de bandoleros sobre una población inerme, honrada y patriótica; la relajación total y cínica de los derechos ajenos, en todos los órdenes, políticos, cívicos, morales, económicos y religiosos. Una esclavitud ferrea impuesta con las armas y el terror por los tiranos, a quienes es preciso destruir por el terror y las armas.

El santo derecho de la defensa, he ahí toda la base moral de este movimiento. A este derecho inalienable se adhiere fuertemente la conciencia nacional.

La necesidad vital de destruir para siempre los viciosos regímenes de facción para crear un gobierno nacional; la aspiración incontenible de abolir las prerrogativas de la fuerza con la fuerza irresistible del derecho, de ahí toda la razón de ser de este movimiento que es el impulso popular hecho realidad viva.

México, está en la necesidad de salvarse de sus tiranos y para eso necesita destruirlos.

No es una revolución; es un movimiento coordinador de todas las fuerzas vivas del país.

No es una rebelión; es la enérgica e incontenible represión contra los verdaderos rebeldes, que desafiando la voluntad popular están ejerciendo el poder.

La rebelión está ahí, en el llamado gobierno, que contra la misión propia de los verdaderos gobiernos, está destruyendo el bien común. La rebelión está en la justicia negada, en la libertad destruida, en el derecho atropellado, y es tanto más inicua y criminal esa rebelión contra la sociedad y la Patria, cuanto que para legitimarla se usurpan las augustas funciones de la autoridad pública.

El pueblo de México, quiere renacer

definitivamente a su nación, quiere recojer el cuerpo desgarrado y palpitante reanimándolo con la savia generosa y fecunda de una buena administración que circule por las arterias del organismo social.

México, está sojuzgado; pero vive y alienta en él una fuerte voluntad. Sus tiranos van a saber por primera vez en su vida lo que es y lo que vale un pueblo que defiende su libertad y que por ella sabe luchar y morir

No queremos privilegios para nadie; queremos justicia para todos, libertad y garantías dentro de la libertad. He ahí el programa.

En este principio está encerrado nuestro amplio y completo programa que se publica por separado y cuyos puntos básicos van a continuación. La hora de la lucha ha sonado. La hora de la victoria pertenece a Dios.

PUNTOS BASICOS DEL PROGRAMA.

I.—Libertad religiosa y de conciencia. Independencia absoluta entre la Iglesia y el Estado

I.— Libertad de Enseñanza.

II.—Libertad política.

IV.—Libertad de imprenta.

V.—Libertad de asociación.

VI.—Garantías para el trabajador.

VII.—Garantías para el capital nacional y extranjero.

VIII.—No retroactividad de las leyes

IX.—Respeto a la propiedad privada.

X.—Justa dotación ejidal y creación de la pequeña propiedad

Se llama a las armas al pueblo y al ejército mexicanos, bajo las banderas de la libertad proclamando el siguiente plan:

1o. Se desconocen los poderes, Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Unión.

2o. Se desconocen los poderes, Ejecutivo, Legislativo y Judicial de los Estados. Se

reconoce validez legal a los actos efectuados por el actual poder Judicial en el territorio controlado por el gobierno usurpador en todo aquello que no contradigan los principios fundamentales de este programa.

3o. Se desconocen todos los Ayuntamientos de la República y durante el gobierno provisional los municipales serán nombrados por el Jefe del Poder Ejecutivo, en la ciudad de México, en el Distrito Federal y en los territorios federales y por los gobernadores de los estados en su jurisdicción.

4o. El iniciador de este plan asumirá el cargo de Jefe del Poder Ejecutivo.

5o. El Jefe del Poder Ejecutivo designará un cuerpo consultivo y nombrará el personal que integre las Secretarías de estado, a los gobernadores de los Estados y autorizará los despachos militares superiores al grado de Coronel.

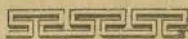
6o. El encargado del control militar tendrá la función de mantener la disciplina, unidad y cohesión en el ejército, concederá grados inferiores al de coronel y promoverá los grados y ascensos superiores a aquel.

7o. Queda a cargo del GOBIERNO NACIONAL LIBERTADOR la reorganización política, económica y social del país.

8o. Entre tanto se consuma esta reorganización y para evitar los daños de un régimen preconstitucional, se reconocen como garantías individuales las consignadas en los artículos 3, 16, 18, 19, 20, 32 y 27 de la Constitución de 1857, tales como fueron redactadas en ese año y los artículos 1, 2, 4 y 5 suprimiendo el párrafo tercero desde las palabras "o de voto religioso" hasta el final de dicho párrafo, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 21, 22, 23, y 24, (suprimiendo en el párrafo 10, desde las palabras "o en los terrenos" hasta el fin de dicho artículo) 25, 26, 28, 29, 30, 31, 34, 35, 36 y 38 de la Constitución de 1917.

Por lo que se refiere al artículo 27 de la actual Constitución será reformado de acuerdo con los principios básicos de respeto a la propiedad privada y de la no retroactividad de las Leyes.

René Capistrán Garza.



Hágase circular esta proclama entre el mayor número de personas.



Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa

Delegación Regional del D. F. — Sección de Propaganda.

Boletín N° 26. — 4 de Abril de 1927.

¡¡GLORIA LEGÍTIMA!!

Conviene recordar un hecho que es una legítima gloria de los católicos: nosotros no hemos sido nunca traidores a nuestra patria y no hemos dado nunca lugar a una profanación del suelo patrio por la planta de los americanos. ¡Los traidores todos los conocen, y todos saben muy bien por qué se encuentran ahora en los palacios de Gobierno!

Y esto lo decimos con la frente levantada, y en presencia del YA INFORTUNADO Calles (según la última nota recibida de EE. UU.) y de toda su comparsa, que alguna vez se atrevieron a llamarnos traidores, sin que hayan podido jamás probar un cargo tan oprobioso, ni una calumnia tan miserable.

Los Católicos tenemos la honra de que nunca hemos brindado en el Desierto de los Leones. Los Católicos jamás hemos firmado un tratado como el de Mac Lane-Ocampo, para entregar maniatada a nuestra patria en las rapaces garras del mercantilismo del Norte.

Los Católicos no firmamos compromisos bochornosos como el de la Calle de Bucareli, para mendigar un reconocimiento a cuya sombra protectora habían de ir implantando "sus convicciones filosóficas," es decir, destrozando las fibras más delicadas de la patria!...

Cada vez que se nos ha querido infamar con la marca de traidores, hemos rechazado tales calumnias con pruebas que no admiten réplica.

El Lic. Salado Alvarez, probó históricamente que es falso de toda falsedad, que el Sr. Obispo de Puebla haya recibido bajo pabellón el año de 47 al general invasor que acudillaba al ejército americano.

El actual Arz. de Monterrey D. Juan Herrera y Piña, ha publicado un documento que ni la reputada osadía de la revolución se ha atrevido a desmentir, diciendo que él fue comisionado por los Obispos mexicanos para conferenciar con Roosevelt, a fin de persuadirlo a que ningún motivo intentara y ni siquiera propagara en los EE. UU. una intervención armada en nuestra patria. Esto sucedía en los precisos momentos en que no solamente se perseguía a la Religión y se desterraba a los Obispos, sino que la misma idea de patria vacilaba en la conciencia de millares de mexicanos, por obra y gracia del desenfreno de los actuales gobernantes, que ya entonces arrasaban con todo lo que la patria

debe darnos para no ser una mera palabra hueca de sentido. Era en los días en que comenzaba "el Terror" y acababa la libertad, las garantías individuales, el respeto a la propiedad y aun el honor mismo de la familia, que esa chusma de "ciudadanos armados" iban pisoteando con un descaro que perdura.

Si en el extranjero, particularmente en los EE. U., se desapruueba vivamente al gobierno de Calles, no se debe a nuestra propaganda, SINO A LA SUYA: él tiene la culpa. Oíd si no al Episcopado Americano en un famoso documento, que juzga definitivamente a la actual revolución mexicana:

"Por medio de sus agentes diplomáticos y consulares en los EE. UU., el gobierno de México apela al pueblo americano en demanda de aprobación de su política. POR TANTO, tenemos ante nuestros ojos el extraño espectáculo de un gobierno extranjero, que no sólo inunda nuestro país con propaganda en favor de su política, sino que se atreve a justificar y defender ante nuestra Nación, leyes y tendencias enteramente opuestas a los principios fundamentales asentados en documentos impercederos por los Padres de esta República.

"...El gobierno de México, ha osado apelar a nuestros compatriotas y pedir su aprobación.

"ESTO EQUIVALE A SOMETER SU CASO AL JUICIO DE UN TRIBUNAL QUE ESTA FUERA DE SUS FRONTERAS, Y A DEFENDER SU CASA, NO ANTE SUS PROPIOS CONCIUDADANOS (QUIENES SEGUN SU CONSTITUCION FORMAN EL UNICO TRIBUNAL COMPETENTE PARA SENTENCIAR), SINO ANTE EXTRANJEROS QUE NO PRETENDEN SER JUECES EN LOS ASUNTOS POLITICOS DE SUS VECINOS."

"En tales circunstancias, no puede reclamarnos el gobierno de México si el caso que él nos ha presentado para ser juzgado, lo consideramos a la luz de los principios americanos, contenidos en NUESTRAS leyes fundamentales y a la luz de los principios cristianos, y supuesto que se jacta de gran celo por mejorar la educación, no puede quejarse tampoco de las declaraciones que ha hecho en su defensa, las sometamos al examen de la historia."

“Estos son nuestros propósitos en la presente carta. No sólo pretendemos que nuestros conciudadanos queden plenamente informados de la cuestión que se ventila, sino también que el pueblo mexicano no carezca de abogados en el tribunal ante el cual sus gobernantes han de hecho, aunque erróneamente apelado.”

No es, pues, la propaganda antipatriótica de los católicos la que ha atraído sobre Calles la reprobación del mundo entero; son ellos mismos, sus crímenes y por añadidura su falta de patriotismo en los procedimientos, una apelación anticonstitucional a la opinión extranjera en un asunto nuestro; lo de siempre: una ley insensata cuando se trata de oprimir, y el desapego a la misma ley, como se lo advierte solamente el Episcopado americano, cuando deberían respetar la dignidad nacional. ¡¡¡Nuestro patriotismo es una gloria legítima...!!!

En cuanto a los católicos americanos, si se han abstenido de pedir a su gobierno que intervenga en favor de nuestra situación desesperada, ha sido por respeto al patriotismo bien reconocido de las víctimas de Calles.

“Cuanto hemos escrito, dice la carta pastoral colectiva de los Obispos americanos, no es un llamamiento para los fieles de aquí o de cualquiera otra parte para una acción meramente humana. No es la interposición de nuestra influencia ni como Obispos ni como ciudadanos para llegar hasta los que tienen en sus manos el poder en alguna parte del mundo, y mucho menos en nuestra patria, con el fin de hacerlos intervenir con la fuerza armada en los asuntos internos de México, para proteger a la Iglesia.”

“Nosotros hemos cumplido nuestro deber una vez que después de volver por los fueros de la historia, de defender la verdad y sostener con entereza los principios, **HEMOS HECHO SABER A LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA QUE SUS CIMIENTOS DE NUEVO ESTÁN ATACADOS Y MINADOS.**” Es gloria legítima nuestra que los católicos americanos no hayan intentado nada más.

El patriotismo va más allá de las fronteras y defiende en el extranjero el honor de la Nación; pues bien, si algo honra a México hoy y lo sostiene en la categoría de los pueblos civilizados, en el exterior, es, pése a

los engaños del Callismo, la noble y valiente actitud de los católicos perseguidos por Calles. En los momentos en que el prestígio de la Patria mexicana naufragaba, manchada con la sangre y la vergüenza de un bolchevismo, imitación de la barbarie rusa, no le faltó a la Patria la gloria de sus mártires, la disciplina de sus organizaciones, el heroísmo de todo un pueblo que de mil maneras se ha levantado como un solo hombre a defender con heroísmo todos sus derechos conculcados, borrando así la mancha oprobiosa con que la revolución durante muchos años de ignominia nos ha cubierto de baldón.

La gloria legítima del patriotismo de los católicos, se aquilata y eleva en la defensa de nuestra Fe, como Calles al atacarla es antipatriota. Porque los católicos defendemos a la fuerza más arraigada y unificadora que sostiene a la Patria. Por confesión de los mismos protestantes americanos, los católicos siempre hemos sido el muro de defensa de la independencia de México y el obstáculo en que, para honra de la raza y bien de ambos países, se ha estrellado el natural expansionismo norteamericano.

En cambio, Calles y el concepto de Patria son de tal manera antagónicos, que al tratarse de patriotismo el mejor camino que él puede seguir, no es el de calumniar, sino el del mutismo de un prudente silencio. Todo lo que la Patria significa de verdadero bien común y de ideales, está en guerra con Calles. Hasta la Industria, el Comercio y la Crisis monetaria se lo están diciendo. Ya lo escribimos otra vez: quien ataca a Calles, no ataca a la Patria, ataca al enemigo más dañoso que la Patria tiene. Eso por lo que hace a las realidades del presente.

En cuanto al futuro, si el gobierno americano se resolviera a amenazarnos con la intervención armada, alegraría alguno de estos pretextos: 1o., que no se respetó al derecho de propiedad de los súbditos americanos, y que se les confiscaron sus bienes; 2o.—que se violaron los compromisos contraídos en la calle de Buacrelí; 3o.—que Téllez y Elías han comprado Senadores y violado correspondencia diplomática. De nada de esto, ni de la intervención descabellada en Nicaragua, somos responsables los católicos, sino el nefasto y odiado Calles.

Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa

Delegación Regional del D. F.

Sección de Propaganda.

Boletín N° 27 - 21 de Abril de 1927.



I N M E M O R I A M .

El señor licenciado don Anacleto González Flores acaba de ser asesinado villanamente, en el Cuartel Colorado de Guadalajara, por esbirros callistas. Para obligarlo a confesar lo que pretendían los asesinos, se le aplicó tormento, colgándolo de los dedos de las manos, pero el mártir resistió heroicamente sin descubrir a nadie. Después lo apuñalaron. Así murió, en plena juventud, una de las glorias más legítimas de la Religión y de la Patria.

Su muerte fue corona dignísima de su vida, porque el Sr. González Flores deseó el martirio, lo llamó como el supremo remedio de las desgracias nacionales, lo cantó el frases vigorosas, magníficamente viriles, como no se habían escuchado nunca en el periodismo mexicano. En prueba de lo que decimos, reproducimos un artículo del mártir, publicado en el periódico "El País" el jueves 22 de abril del año pasado, y que se titula "El plebiscito de los mártires." Llamamos la atención en las partes que van marcadas con mayúsculas, donde el Sr. González Flores canta su propio martirio como nadie podría hacerlo. Sus palabras son sublimes en estos momentos, porque las ratificó con su sangre; su voto fue el voto exquisito de la sangre.

El Sr. González Flores fue un pensador, un egregio orador, pero fue también un hombre de acción. Como San Pablo—con quien tiene más de una semejanza—coronó el pensamiento con la acción; por eso su vida no fue trunca, sino una vida total, completa, una hermosa síntesis de pensamiento y de acción. Fue un cantor que tuvo la gloria de vivir su propio poema. Fue un apóstol que supo morir—a imitación de su Maestro—para dar fe de su doctrina.

En espera de que la Iglesia lo coloque en el honor de los altares, al lado de los ilustres mártires que están ofrendando su sangre fecunda, nosotros elevamos por el Caudillo de Cristo el Te Deum glorioso, porque su martirio es un día de gloria nacional.

Descansa en paz, noble maestro de la Vida: tú nos enseñas a vivir, con tu muerte sublime. Pide a Dios que sigamos el camino que marca tu índice luminoso, ese índice estrangulado por el martirio. En lo alto de la Gloria en donde te coloca nuestra fe, ruega a Dios por este México mil veces amado, que dejaste debatiéndose en la agonía. Estamos seguros que si tú lo pides, México se salvará. Estamos seguros de que la plegaria de tu sangre, de tanta sangre derramada, moverá al Señor. Pero si esa sangre no basta, estamos dispuestos—como tú lo dijiste, como tú lo hiciste—**A ECHAR SOBRE NUESTROS HOMBROS LA CLAMIDE ENSANGRENTADA DE LOS MARTIRES.**

EL PLEBISCITO DE LOS MARTIRES.—Por el Sr. Lic. D. Anacleto González Flores.

Se repite la historia. La democracia, para votar contra los césares, necesita vestir, no la toga blanca y severa del ciudadano de Roma o de Atenas; sino las vestiduras teñidas de san-

gre que los mártires saben echar sobre sus espaldas. El día en que Sócrates se atrevió a opinar contra el Estado de Atenas, necesitó, para dar su voto, levantar su frente austera y serena de mártir, por encima de los bordes de la copa de la cicuta y decir su palabra de filósofo. Poncio Pilatos estrechó al Maestro a que dejara su voto sobre su propia divinidad, y Cristo, el mozo divino de treinta y tres años que no había frecuentado ninguna escuela ni había asistido al Foro ni al Agora, y que había encallecido sus manos con el serrucho, primero alzó su cara imperturbable de dueño de la eternidad, y después fue a tenderse, estrujado, desollado, llagado, sobre el madero de ignominia, para escribir su voto ante los césares. Al día siguiente, por encima de la melena hirsuta de los leones y sobre el acero centelleante de las espadas de todos los legionarios, los discípulos del Maestro daban su voto contra todo el paganismo y contra sus deidades. Platón jamás se atrevió a votar contra los de arriba.

Y aseguraba, porque creía en la unidad de Dios, que cuando hablaba para el público se refería siempre a los dioses; en cambio, cuando decía su pensamiento de filósofo en la intimidad, más allá de las miradas recelosas de los fuertes, hablaba de Dios. No supo ni quiso votar contra los césares. Porque para votar contra ellos no basta llevar en lo más alto del espíritu encendida la estrella radiante de la inspiración ni del genio. No basta haber sabido fundar una escuela filosófica ni haber inventado un sistema. No basta poder trazar signos inmortales en que cante la armonía recóndita de las cosas y del cosmos: **ES NECESARIO SABER Y QUERER ESCRIBIR CON SANGRE Y DEJAR QUE SOBRE LA PROPIA CARNE, MAGULLADA, SANGRANTE, QUEDE EL PROPIO PENSAMIENTO FIJADO PARA SIEMPRE CON LAS TORCEDURAS DEL POTRO, CON LA ZARPA DE LOS LEONES O CON LA PUNTA DE LA ESPADA DE LOS VERDUGOS.** Y porque lo que se escribe con sangre según la frase de Nietzsche, queda escrito para siempre, **EL VOTO DE LOS MARTIRES NO PERECE JAMAS.**

¿Hacia dónde fue dirigido y en qué sentido el voto de Alcibiades o el de Marco Tulio? Millares de votos han caído de la mano de los hombres en la corriente tumultuosa de la democracia moderna, abierta a todos los vientos y a todas las tormentas. A pesar de esto, su huella se ha perdido. El voto de los mártires ha tocado los bordes de las páginas de la Historia y se ha quedado allí para siempre. Ha ido más lejos. A través del silencio de cada hoja de pergamino añadida para formar la Historia, ha tocado la carne viva de las generaciones y todos los días hace el milagro de resucitar en los espíritus con su clámide de sangre y con el gesto atrevido de un gladiador que nunca se rinde. El mártir es y ha sido siempre el primer ciudadano de una democracia extraña e inesperada que en medio del naufragio de la violencia

arroja su vida para que jamás se extinga ni su voto ni su recuerdo.

Cuando al ver herido de muerte a Enrique III de Francia todos volvieron sus ojos para buscar al asesino, se encontró a un hombre que se paseaba tranquilamente con la cabeza descubierta y muy cerca un sombrero en que estaban escritas las palabras: Yo he sido. La mano que acababa de matar al rey, allí estaba: a la vista de todos, clara, inconfundible. Una cosa parecida sucede con el voto del mártir. Al acabar de temblar con su sangre la mano de los verdugos ha dejado una señal inconfundible de su pensamiento. Y por encima de todos los olvidos queda escrita su afirmación suprema: Yo he sido. En la democracia y en los comicios, donde se vota todos los días con papeles y números, cabrá la tergiversación. El fraude y el soborno y la mentira podrán conjurarse para engañar y arrojar cómputos falsos y para encumbrar nulidades salidas de los estercoleros. Y la democracia vendrá a ser lo que es, lo que ha sido entre nosotros: un infame escamoteo de números y de violencia donde se carga de escupitajos y de ignominia al pueblo. No sucede esto dentro de la democracia de los mártires. Porque si en la otra se ha votado con piedras blancas, como en Atenas, o con tumbas como quiere Chesterton para no excluir a los muertos, en esta se vota con vidas y con sangre. El soborno, la mentira, el fraude, herencias sangrientas de los días oscuros y trágicos del noventa y tres, son imposibles. Nuestra democracia, la democracia que tanto ruido ha levantado para glorificar al pueblo, hasta ahora no ha sido un largo y sangriento vía-crucis: el pueblo proclamado soberano ha llevado la peor parte. Primero se le ha proclamado rey; en seguida se le ha coronado de espinas; luego se le ha puesto un cetro de caña, se le ha vestido con un harapo desteñido de púrpura sucia y envejecida y después se le ha cubierto de salvajes y, no contentos con esto, los comediantes lo han desnudado y lo tienen expuesto al ludibrio público.

Muchas veces se le ha llamado a los comicios; pero con lo necesaria amargura han contado sus cabezas y sus puños los falsantes. Y han temblado del número de los que votaban contra ellos. Y en lugar de aceptar una votación seria, limpia, intachable, han abierto un garito donde se han dado cita los tahures de profesión. Ni siquiera el azar ha podido tomar parte. No ha habido más cartas victoriosas que las de los empresarios del garito. Y por más que ha llegado a espantarse, en multitudinarias compactas y enormes, el pueblo, todos los cómputos le han sido invariablemente, mecánicamente, abrumadoramente adverso. Y hoy se halla desfallecido de cansancio y de desilusión. Está cansado de fraudes, de farsas y de mentiras. En estas circunstancias le ha se perdido el último delirio de persecución que se parecía rodeado de espadas y de bayonetas por todos los rumbos del país. Y la revolución, poseída de la locura de la persecución, ha abandonado, a su pesar y en virtud de sus procedimientos furiosamente arrasadores, el viejo sistema de votar con papeles convencionalmente preparados para el fraude y se ha echado, a su pesar también, en brazos de la democracia de los mártires. Hoy no se trata solamente como ayer, de votar por un hombre o contra un hombre más o menos prestigiado. Hoy tampoco se trata de un llamamiento a los comicios para designar nuevos mandatarios. Hoy se trata de asfixiar al catolicismo cara a cara.

Ya la revolución ha abierto primero y ha cerrado después sus dos enormes puños para apretar todas las bocas, para comprimir todos los cuellos, para llegar hasta el estrangulamiento. Y al sentirse que Cristo falta en el ambiente, que falta en la atmósfera, de nuestra vida, al hacer el supremo esfuerzo para arrancarlo de

las entrañas, del corazón, a El, que sigue siendo oxígeno irremplazable para nuestra vida espiritual; aparecen por todas partes, en todos los cuerpos y en todas las almas,—aún en las más indiferentes—las señales inequívocas de la asfixia. Y ese pueblo derrengado por las farsas electorales, hoy, en un inesperado arranque de reacción, todo entero se incorpora sobre el rescaldo de su desilusión hacia la democracia de los números y se echa ciego de confianza en brazos de la democracia de los mártires. HOY NO VOTAREMOS CON HOJAS DE PAPEL MARCADAS CON EL SELLO DE UNA OFICINA MUNICIPAL; HOY VOTAREMOS CON VIDAS. Debemos regocijarnos de que la revolución se empeñe en llegar hasta el estrangulamiento de la vida de las conciencias. Así se echa a su pesar en la corriente de una democracia en que los juegos de escamoteo y de prestidigitación electoral quedarán excluidos inevitablemente. HOY VOTAREMOS CON VIDAS Y CON LA VIDA. CON VIDAS, PORQUE NO HABRA MILLONES DE MARTIRES, POCOS O MUCHOS, LOS HABRA. SOBRE TODO VOTAREMOS CON LA VIDA PORQUE RECHAZAR FUJANES, ARRASADORES DEL ESTRANGULAMIENTO DE LAS CONCIENCIAS LLEVARAN LA CORRIENTE ENTERA, TOTAL DE LA VIDA A UNA QUIEBRA ESTREPIOSA Y A UNA PARALISIS EXTREMA, BRUSCA E INESPERADA.

Si alguien pusiera en duda el hecho innegable de que el aire es una condición capital de la vida y se atreviera a escribir en un código la supresión del aire y llegara hasta el extremo de mandar que gobernadores y presidentes municipales lo suprimieran, todos los puños crispados en un apastamiento pibescito y todas las frentes erguidas se azararían para pedir oxígeno, tan ansiosamente como pedía luz Goethe moribundo. Los artículos religiosos de la actual Constitución son un ataque a la vitalidad de las conciencias y a la vitalidad del país, porque el Catolicismo es aliento vital, para la abrumadora, para la aplastante mayoría de los mexicanos. Y esto, hasta ahora solamente escrito en números inertes en las estadísticas y en las geografías; esto, negado con la espada en la mano y pertinaz e inamovible por los revolucionarios en códigos en asambleas y en los comicios, alcanzará, con el cierre de los templos, con la reducción de sacerdotes y la suspensión del culto, todas las innegables proporciones de una realidad vital indispensable, inescusable que, de rechazo, será la más solemne e innegable condenación de los artículos antireligiosos de la Constitución.

Ha quedado abierto el plebiscito desde que los perseguidores descendieron, espada en mano, a extrangular conciencias. Ayer el país entero era una inmensa urna electoral desierta y abandonada por el pueblo, y donde repetidas veces se dijeron repensos para enterar al Catolicismo. Hoy todo el país se extenderá ante ese gigantesco e inesperado plebiscito en que Cristo será proclamado, como el viento que respiramos, como el sol que nos alumbrará, como el agua que nos refrigerará; aliento, linfa, rayo de luz irremplazables, insustituibles de la totalidad de nuestra vida y de la vida nacional. No habrá ni ha habido otro remedio. LA DEMOCRACIA HA TENIDO Y TIENE QUE ECHAR SOBRE SUS HOMBROS LA CLAMIDE ENSANGRENTADA DE LOS MARTIRES.

Solamente así, teñida de sangre, llegará a ser, siquiera un día, el día del martirio, el día del estrangulamiento, la heroína salvaje bautizada por Cristo, que Ventura Raúlica saludaba con un apóstrofe radiante.

Anacleto GONZALEZ FLORES.
R. I. P.

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

BOLETIN ESPECIAL

RESUMEN DE LA SITUACION MILITAR en la República, durante el mes de NOVIEMBRE DE 1927

ESTADO DE JALISCO.- Jalostotitlán.- Fué tomada por los libertadores, que se hicieron de elementos, y pasaron por las armas a 3 jefes de la defensa social y a 2 agraristas.

Encarnación de Díaz.- Fué tomada por un grupo de libertarios; la abandonaron al acercarse fuerte contingente callista.-

Arandas.- 15 libertadores murieron en un combate que duró más de 5 horas en este lugar, haciéndole al gobierno más de 60 bajas y numerosos heridos. Al aproximarse el coronel callista Hernández con el 30° Reg. se retiraron nuestras fuerzas para tomar mejores posiciones.

Los Altos.- Fuerzas del 13° Reg. callista cooperaron con las del 30° para intentar desalojar a los nuestros de sus posiciones, sin conseguirlo, dejando en esta acción 12 soldados muertos y 6 heridos del primero, y 15 muertos y 17 heridos del segundo citado. Los nuestros tuvieron 48 muertos y varios heridos.

San Juan de los Lagos.- En un combate efectuado en ésta contra el 3° Reg. murieron 22 soldados nuestros por 16 federales.

Teocaltiche.- Fué tomada por libertadores que pasaron por las armas a los jefes de la defensa social que la guarnecía, retirándose después sin novedad.

Tehuacan.- De 25 individuos que componían la defensa social agrarista de esta población, resultaron 19 muertos al posesionarse de ella los nuestros.- 3 prisioneros de la misma defensa fueron ejecutados y los demás huyeron. Los nuestros, que atacaron por sorpresa, tuvieron 5 muertos y varios heridos.

Cuautla.- El General Izaguirre, con una columna compuesta de varios batallones entabló combate con el libertario Cuegas y su gente en este lugar, habiéndole hecho a los nuestros 45 bajas; gracias a la oportuna llegada de un jefe libertario con 400 hombres fué puesto en fuga el citado General, dejando en el campo 39 hombres, caballos y una ametralladora.

Colotlán.- 400 hombres de los nuestros penetraron a esta población que estaba defendida por 75 agraristas, sin que sepamos hasta la fecha detalles.

Cuquío.- No obstante el nutrido fuego de artillería que los callistas sostuvieron contra una numerosa columna nuestra que se hallaba posesionada de las alturas, solamente tuvimos que lamentar 16 bajas. Murieron 11 soldados del 30° Reg. y 15 del 20° Batallón.

Los Salates.- Una fuerte columna libertaria fué atacada por otra compuesta de los Regimientos callistas 3°, 74° y 85°, y tras de un combate que duró 9 horas tuvieron que retirarse por escasez de parque, dejando en el campo 70 muertos y otros tantos caballos. De los callistas resultó muerto un Mayor del 74° Reg. y 48 soldados.

La Petaquilla.- Combate en este punto, de nuestras fuerzas con las del 51° Reg.-No sabemos detalles.

Tecualtitán.- Los regionales de Mexxicacán se batieron con un núcleo de los nuestros cerca de esta población y fueron dispersados.

Matanzas y Cuarenta.- Entraron a estos dos lugares libertarios en número de 250 que se llevaron los fondos del correo y de la Presidencia Municipal.

Tototlán.- Al acercarse los nuestros en número de 200 para posesionarse de esta población fueron atacados por fuerzas del Cor. callista Rivera, a quien se hizo retroceder a la citada población, desde donde se defendió hasta recibir auxilio del 66° Reg.- Los nuestros tuvieron 17 bajas; los callistas, 32 soldados, el Mayor del Reg. y 2 capitanes muertos y 12 heridos.

ESTADO DE JALISCO (CONTINUA).- Atenguillo.- Después de un combate que duró 21 horas, entre fuerzas nuestras y 50 soldados que defendían esta población, penetraron los libertadores a ella y pasaron por las armas al resto del destacamento y a las autoridades. Después de hacerse de fondos se retiraron.

Aleca.- Fuerzas libertadoras combatieron con el 48° Reg. callista, al mando del -- Cor. Iacarra, a quien hicieron 38 soldados muertos y 26 heridos, que dejaron abandonados al huir. Los nuestros tuvieron 18 bajas.

Cjuelcs.- 250 hombres estuvieron en esta población para hacerse de fondos y de víveres.

Troneras.- 300 libertarios fueron atacados por dos columnas callistas en este lugar, y no pudiendo resistir el nutrido fuego de ametralladoras, huyeron en distintas direcciones para reorganizarse después. Dejaron en el campo 16 muertos y 10 - caballos. Los callistas tuvieron 7 muertos de tropa y 4 heridos.

Tizapán el Alto.- Fuerzas del 37° Reg. sostuvieron combate con los nuestros, siendo el saldo de 5 muertos y 2 heridos libertarios, por 5 muertos y 5 heridos callistas, entre quienes se encuentra un capitán.

Tarengo.- Combatió una partida de libertadores con callistas en este lugar. Los - nuestros tuvieron que retirarse dejando 10 muertos. Los callistas tuvieron 14 --- muertos y 12 heridos.

ESTADO DE ZACATECAS.- Hacienda de Víboras.- Tropas del 8° Reg. callista combatieron con las del General libertador Gorostieta cerca de este lugar. Fueron puestos en fuga los callistas, que dejaron en el campo 8 soldados y 2 cabos muertos y 16 caballos.

Suchil.- Combate entre el destacamento de esta población y defensores de la libertad, sin que sepamos el resultado.

Jalpa.- Fué tomada de nuevo por la gente de Gorostieta. No hubo novedad.

Sierra de Tlalchichila.- Tropas del General Gorostieta fueron atacadas en este lugar, sin que hubieran sido desalojadas de sus posiciones. Tuvieron 12 muertos; los callistas por su parte perdieron 9 soldados.

Hacienda de Santa Cruz.- Fuerzas del 84° Regimiento, al mando del Cor. Vargas, sostuvieron combate con nuestras fuerzas en este lugar. No sabemos detalles.

Mezquites.- Fuerzas del 81° Reg. fueron sorprendidas por numerosa partida de libertadores, que les mataron 4 soldados e hicieron al capitán del destacamento. Abandonaron la población en desbandada.

Villa García.- Fué atacada por sorpresa por libertadores que se posesionaron de ella.

Estación Palmira.- Fué atacado el tren de Ciudad Juárez por 500 libertarios que - mataron a toda la escolta y se apoderaron de los fondos del express.

ESTADO DE MICHOACAN.- Calabazo.- Fuerte combate, de que no sabemos el resultado.

Apatzingán.- Fué tomada por nuestras fuerzas; no sabemos detalles todavía.

Zihuatanejo.- Fué tomado por una de las numerosas columnas de libertarios que tienen controlada esta región y que se apoderaron de explosivos, armas y parque que tenía almacenados el callismo.

Huetamo.- Una columna callista al mando del General Pablo Díaz, fué sorprendida - por más de 1500 libertarios, que los acorralaron en el fondo de una barranca, donde los aniquilaron, matándoles 80 soldados de tropa y habiéndose salvado la oficialidad gracias a sus caballos. El general Díaz fué procesado por haber sufrido esta derrota y se le quitó el mando de tropas.

Verdolagas.- Entraron 100 libertadores a esta población para hacerse de fondos.

Sahuayo.- A 13 kilómetros de esta población se efectuó un combate entre 450 libertarios y tropas callistas, sin que sepamos todavía pormenores.

Tepalcatepec.- Fué tomada por libertarios que aniquilaron a la guarnición mandada por el Cor. Delgadillo, y que formaba parte del 88° Batallón, habiéndoles hecho - 24 bajas, dejando 11 heridos, el resto huyó en dispersión.

ESTADO DE MICHOACAN (CONTINUA) Tiquicheo.-- Escaramuza entre un grupo de libertadores y fuerzas del general Domínguez, sin que hubiera heridos de ningún bando.

Acuitzio.-- La defensa social de esta plaza no opuso resistencia al ataque de nuestros valientes.

Placeres.-- Fué tomada por los libertadores.

La Piedad Cabadas.-- Fué tomada esta estación por los nuestros, que se llevaron -- los fondos públicos.

ESTADO DE DURANGO. -- Sierrá Canelas.-- Combate entre nuestras tropas y las del Tte. Coronel Callista Rentero. No sabemos detalles.

Cerro de las Papas.-- En este lugar se libró un combate encarnizado entre tropas -- al mando del Cor. José C. Ruiz, jefe del 59° Reg. y católicos en crecido número, -- los que infligieron al citado Coronel tremenda derrota, siendo el saldo de los -- muertos callistas el siguiente: muertos, el Cor. Ruiz, un Cap. 2°, dos tenientes, 3 sargentos primeros, 19 soldados y 16 voluntarios; heridos 7 soldados. Los libertadores recogieron del campo 30 caballos de la tropa y 4 de los jefes. De los --- nuestros murieron 23 y resultaron 7 heridos.

Santa María.-- Entraron libertarios a esta población y se llevaron 11 caballos, del municipio.

ESTADO DE GUERRERO. -- Balzamar.-- Tropas del 47° Reg. combatieron con los nuestros, siendo muerto un libertador por 4 heridos del turco.

Tierra Colorada.-- Combate en que mueren dos soldados callistas por tres heridos -- libertarios.

Las Garzas.-- Combate que duró más de dos horas entre los nuestros y tropas del -- coronel callista Padilla, quien por lo numeroso de su gente, obligó a los nuestros a replegarse dejando en el campo 4 muertos. Los callistas tuvieron 2 muertos.

San Martín.-- Fuerzas del 64° Reg. al mando del mayor Zuñiga, sostuvieron combate -- con libertarios parapetados que no fueron desalojados. No tenemos detalles.

Tecpan de Galeana.-- Atacada por defensores de la libertad que no la tomaron por -- ser muy numerosa la guarnición. Murió el jefe de la defensa social. Los libertadores tuvieron 6 heridos.

Petatlán.-- Cayeron sobre esta población varios grupos de libertadores que mataron 12 soldados de la defensa de la plaza y se hicieron de fondos en las oficinas de la Presidencia Municipal y en el Correo, saliendo sin novedad.

La Unión.-- Penetraron a ésta libertarios que pasaron por las armas al jefe de la -- defensa social y a dos individuos más, saliendo sin contratiempo.

Tlapa.-- Fué duramente atacada esta población pero no fué tomada.

Tépipac.-- Fuerzas del 64° Reg. callista, sostuvieron encuentro con nuestros hom-- bres, pereciendo 2 soldados callistas y un cabo. Un muerto libertario.

Teapa.-- Combate en este lugar, del cual no hemos sido informados todavía.

ESTADO DE AGUASCALIENTES. -- Sierra del Laurel.-- El 26° Reg. combatió contra los -- nuestros en las estribaciones de esta sierra, sin poder tomar nuestras posiciones. Muertos callistas: 3 y 1 herido; muerto libertario: 1.

Presa de Babellón.-- Combatieron los nuestros contra fuerzas del 54° Batallón al -- mando del Gral. G. de la O., quien salió herido. Los soldados callistas se dispersaron dejando abandonado el equipo. Murieron 14 soldados callistas y 5 libertarios.

ESTADO DE GUANAJUATO. -- Manuel Doblado.-- 300 católicos armados penetraron a esta población y se llevaron los fondos de las oficinas del gobierno.

Jaral de Progreso.-- Fué tomada por 200 libertarios que se llevaron los fondos de -- las oficinas públicas y los caballos.

ESTADO DE MEXICO. -- San Felipe del Progreso.-- Una partida de 300 libertarios entró a ésta, llevándose los fondos del correo y del telégrafo, saliendo en la madrugada sin novedad.

Atlatzomulco.-- Los mismos defensores que tomaron la plaza de San Felipe, penetraron a ésta, llevándose los fondos del gobierno y los caballos.

ESTADO DE MEXICO (CONTINUA) Piedras Anchas. - Combate entre los individuos que forman la defensa social de Coatepec, y libertadores. No sabemos todavía el resultado. Pelotitlán. - Penetraron a ésta varios grupos de católicos que se llevaron víveres.

ESTADO DE TLAXCALA/- Hacienda de la Calera. - Grupo compuesto de 100 hombres, entró a ésta y se proveyó de dinero y víveres, saliendo sin novedad.

ESTADO DE OAXACA.- San Gerónimo. - En una emboscada que los nuestros tendieron a los federales cerca de este lugar, murieron 8 soldados callistas del 55° Reg.- Los nuestros tuvieron 2 heridos.

ESTADO DE COLIMA.- Los Colomos. - Cayeron por sorpresa los nuestros en este pueblo; mataron a 16 individuos de la defensa social e hirieron a siete de los mismos. Salieron llevándose las armas, los caballos y el parque de la misma defensa.

ESTADO DE NAYARIT.- San Luis Lozada. - Entraron a ésta más de 200 libertadores que se hicieron de víveres y de parque.

Amatlán de las Cañas. - 11 soldados callistas y 13 heridos fué lo que perdió el 18° Batallón al combatir con nuestras fuerzas, que tuvieron también 13 bajas y 7 heridos.

ESTADO DE HIDALGO.- Tizahuapan. - Combate en este lugar, de que no sabemos detalle. Santa Catarina y San Buenaventura. - Tomados por los nuestros que no encontraron resistencia.

ESTADO DE SAN LUIS POTOSI.- Cerro del Espía. - Combate en que mueren 4 soldados -- callistas y 3 libertadores.

Chapulhuacán. - Tomado por un grupo numeroso de libertarios.

Villa de Arriaga. - Tomada por defensores, sin contratiempo alguno.

ESTADO DE PUEBLA.- Cuazintla. - Tomada por libertarios que se hicieron de armamento y dinero.

Canoas Altas. - Un grupo de 100 libertarios penetró y pernoctó en este lugar.

El Volcán. - Combate entre fuerzas del 40° Reg. y grupo de libertarios que fueron cogidos por sorpresa, y que dejaron en el campo 5 muertos. Los federales tuvieron un cabo muerto y 4 soldados heridos.

ESTADO DE MORELOS.- Jicarero. - Llegaron a ésta 250 libertarios.

Gáleana. - Pasaron por ésta los católicos, que se llevaron todos los caballos.

Cuaxitlán. - Penetraron a ésta nuestras tropas.

Tres Marías. - Fué atacado por sorpresa el destacamento de este lugar por los nuestros, que les mataron al jefe Tte. Escalante y 6 soldados, quedando heridos 12 de los mismos; pertenecían al 57° Batallón. Los libertadores, que a su vez tuvieron 1 muerto y 3 heridos, se llevaron el parque y las armas de tal destacamento.

Tetecala. - Se libró un rudo combate en esta población. No tenemos detalles aún.

México D.F., diciembre 5 de 1927.

22-----

ESPERAMOS QUE CADA JEFE LOCAL Y CADA AGENTE DE LA LIGA, REPRODUZCA ESTE BOLETIN BOLETIN EN CUANTO LLEGUE A SUS MANOS, PARA QUE CIRCULE LO MAS POSIBLE Y - SIRVA DE ESTIMULO Y ALIENTO A TODOS LOS NUESTROS QUE TRABAJAN POR VER UN-MEXICO NUEVO.--(Al hacer esta recomendación, nos referimos muy especialmente a los Jefes y Agentes en el interior de la República) -
)) VIVA CRISTO REY !!